

**Cuestiones políticas, socioculturales
y económicas del Sudoeste Bonaerense**

Mabel Cernadas de Bulnes

José Marcilese

(Editores)

Actas de las

IV Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina

7, 8 y 9 de septiembre de 2006

Universidad Nacional del Sur

Secretaría General de Comunicación y Cultura

Archivo de la Memoria de la Universidad Nacional del Sur

Cuestiones políticas, socioculturales y económicas en el sudoeste bonaerense :

Actas de las IV Jornadas interdisciplinarias del sudoeste bonaerense /
compilado por Mabel Cernadas de Bulnes y José Marcilese - 1a ed. -
Bahía Blanca : Universidad Nacional del Sur, 2007.

400 p. ; 25x22 cm.

ISBN 978-987-23429-0-6

1. Política. 2. Economía. 3. Historia. I. Cernadas de Bulnes, Mabel, comp.
II. Marcilese, José, comp. III. Título
CDD 320 : 330

ISBN 978-987-23429-0-6

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Bahía Blanca, Argentina, marzo de 2007

Las opiniones vertidas en los artículos son exclusiva responsabilidad de sus autores.

IV Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina

7, 8 y 9 de septiembre de 2006 / Bahía Blanca

Comité organizador

Mabel Cernadas de Bulnes

María Elena Ginóbili

José Marcilese

Adriana Rodríguez

María del Carmen Vaquero

Comité académico

Hugo Arelovich

Margarita Bróndolo

Nidia Burgos

Néstor Cazzaniga

Ana María Cignetti

Silvia Gorenstein

Ricardo Gutiérrez

Silvia Grippo

Laura Llull

Ana María Malet

Elda Monetti

Elizabeth Rigatuso

Declaradas de interés legislativo por la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires (D/686/06-07)

Declaradas de interés educativo y auspiciadas

por la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires (Resolución 684)

Declaradas de interés municipal por el Honorable Consejo Deliberante de la ciudad de Bahía Blanca (Ordenanza 13.815)

Declaradas de interés cultural por el Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires.

Índice

Presentación

Mabel N. Cenadas de Bulnes y José Marcilese	11
---	----

Relaciones interétnicas

Claudia Iribarren: Blancos, indios y negros en el Fuerte del Carmen de Patagones: análisis de la conformación social en la década 1810-1820.....	15
María Mercedes González Coll: De historia, memoria, olvido y reflexión.....	23
Ayme Lazcano - María Mercedes González Coll: La opción de un dirigente.....	31
María Jorgelina Ivars: Relaciones interétnicas e imagen fotográfica.	
Puesta en valor de documentación presente en Bahía Blanca	41
Walter Alejandro Paris: El Fuerte Nuestra Señora del Carmen estrategia virreinal y relaciones interétnicas	51

Partidos y prácticas políticas

Leandro A. Di Gresia - La conflictividad jurídica en el Sur bonaerense: una aproximación cuantitativa desde un estudio de caso (Tres Arroyos, 1868-1900)	61
Laura C. del Valle - Silvia G. Gamero: Contradicciones ideológicas y ocupación de espacios políticos: el poder ejecutivo bahiense en el contexto de la revolución de 1893 en la Provincia de Buenos Aires	71
Laura Llull: El “pequeño proyecto” del diputado nacional Valentín Vergara: semillas para los agricultores del partido de Puán (1918)	79
Roberto D. Cimatti: Reforma o revolución. acerca del debate en el socialismo de Bahía Blanca y el IV Congreso Extraordinario del Partido Socialista	87
Mabel N. Cenadas de Bulnes: La democracia en cuestión: el radicalismo bahiense ante la crisis de los años treinta.....	95
José Marcilese: El asociacionismo profesional bahiense durante los años del primer peronismo. El caso de la Asociación Médica de Bahía Blanca	105
Adriana S. Eberle: Contextualización ideológica de la definición de Bahía Blanca como polo de desarrollo desde el discurso del radicalismo intransigente.....	113
Patricia Orbe: La exaltación de la figura del mártir juvenil en la comunidad universitaria bahiense: prensa, estudiantes y cultura política en 1957	121
Andrea Belén Rodríguez: “Malvinas en las escuelas” en el contexto de luchas por la memoria de la guerra.....	131

Prensa y sociedad

Omar Chauvié: Noticias de ayer: prensa política en Pago Chico.....	141
María de las Nieves Agesta: El barómetro de la cultura. Luz y sombra:	149
Gisela Popp: El Círculo Católico de Obreros desde la óptica de la prensa bahiense	157
Lucía Bracamonte: “La mujer bahiense opina”. Posturas en torno a los derechos de las mujeres en una revista femenina de la década de 1930.....	163
Belén Zapata: El Cordobazo y el conflicto social en Bahía Blanca. Análisis del relato de <i>La Nueva Provincia</i>	171
María Julia Giménez: La Universidad como problema en el discurso de <i>La Nueva Provincia</i> : 1966-1976.....	179
María Lorena Montero: Memorias del golpe en <i>La Nueva Provincia</i> (1976 - 2006).....	187

Arte y sociedad

Flavio Bevilacqua- Laura Villalobos: Iniciativas para la fundación y desarrollo de un club social: el Club Argentino	197
Analia Bernardi - Victoria Casamiquela - Juan José Mateo - María Laura Prost: Historicismo y hegemonía: el edificio central del Complejo Alem de la UNS	205
Diana I. Ribas: Psicoanálisis e historia local: un posible abordaje en torno a la formación de la identidad bahiense	211
Rodrigo Javier Vecchi: Rumbo al oriente eterno: registro material y masonería en el cementerio municipal de Bahía Blanca	217
Laura I. Villalobos: Aportes de Italia a la arquitectura local.....	224

Problemáticas culturales

Gustavo Chalier: Poder, historia y nominación: la toponimia urbana y la construcción de la identidad histórica en Punta Alta.....	235
Diego Cejas: Himno a Bahía Blanca: una introducción a la épica del centenario	241
Celia Taich: Influencia de la ideología de Domingo Faustino Sarmiento en el progreso de Bahía Blanca	251
Bruno Leonardo Fernández: Legalización de la prostitución en la región de Bahía Blanca	259
Susana Martos: Papeles privados y vida cotidiana en Bahía Blanca y la región a principios del siglo XX.....	265
Lucy Pelliza: Medicinas populares en Bahía Blanca.....	273
Nilsa Mercedes Alzola de Cvitanovic: La integración patagónica a nivel latinoamericano según Domingo Proncato	279

Problemáticas migratorias

María Elena Ginóbili - Alicia Pérez - Mabel Giménez: La interculturalidad: desafíos y problemas en el mundo de las migraciones bolivianas en el Partido de Villarino.....	287
Fabiana Sabina Tolcachier: ¿Cosechamos doctores? judíos de Villarino en Bahía Blanca hacia la segunda mitad de siglo XX.....	293
Alejandro Alberto Suárez: Inmigrantes croatas en Bahía Blanca: testimonio de sus protagonistas	301
Sandra Rosetti - Ana Miravalles: Inmigrante trentinos en Bahía Blanca (1900-1955) El trabajo como factor de tensión entre continuidad y cambio cultural	309
Ana María Fernández: Una inmigrante vasca afirmada en su identidad.....	317
Laura Orsi: Visiones acerca de los inmigrantes uruguayos: sobre la in/mutabilidad de los estereotipos	325

Problemáticas sociales contemporáneas

Stella Maris Pérez - Claudia Cattaneo - María Martha Formichella: Análisis de la implementación del programa social “volviendo a comer en casa”	335
Melania Marína Marcenac: El conflicto por la recuperación de la fuente laboral en las plantas de Gatic Pigüé.....	343
María Belén Noceti: Dimensiones cualitativas del trabajo infantil en Bahía Blanca	351
Marcela Vitali: Repercusiones de la crisis política del 2001 en Bahía Blanca: aportes para comprender la inacción social	359
Fernando Romero - Iván Grasso - Eugenio Monforte: Huelgas en Bahía Blanca durante el gobierno de la Alianza (1999-2001).....	367

**Hegemonía y contrahegemonía
en los procesos de regionalización del sudoeste bonaerense**

Natalia P. Fanduzzi: Embestidas y contragolpes:
la definición del trabajo en el puerto de Ingeniero White a principios del siglo XX377
Rocío Parga: La resistencia de los whitenses ante el avance global.....385
Elena B. Torre: Voces y tensiones en torno a un conflicto en un espacio de complejidad393
Adriana C. Rodríguez: Un impacto desde la diáspora:
Claves para la articulación de la Hegemonía en la zona costera del S.O. Bonaerense403
Rodrigo González Natale: El proyecto del Puerto Militar y la prensa bahiense
a fines del siglo XIX: navalismo y estrategia mahaniana.....409

Perspectivas económicas

Ricardo Raúl Gutiérrez: Asociatividad en proyectos y capital social: la experiencia en Bahía Blanca417
Francisco J. Cantamutto: Acerca de la concepción académica de conocimiento en economía423
Raúl F. Ortiz - María C. Lagier - Alicia Dieter: Comportamiento social de las agro-industrias de Bahía Blanca429
José Ignacio Díez: Recuperar la agenda del desarrollo económico
y de la competitividad en Bahía Blanca: la visión de las organizaciones de apoyo a la producción.....437
Tomás Loewy: Sudoeste Bonaerense, una provincia: vigencia de una idea centenaria445

Economía regional

Liliana Cerioni - Silvia Morresi: Perspectivas de evolución del mercado de gas natural en Argentina.
Posibles impactos sobre la economía local.....451
Carina Guzowski - Marina Recalde: Problemática actual del abastecimiento eléctrico en la región del Sudoeste:
Participación y potencial de las energías renovables459
Ilda María Ferrera-Fanny Martín: La producción salinera regional y su relación con Solvay Indupa465

Economía y medio rural

Gabriela Cristiano: El proceso de sojización en el sudoeste bonaerense: análisis de una década475
Regina Durán - Liliana Scoponi - Lorena Gandini- María Susana Fuertes - Marina Cordisco - Luis Caro
Gustavo Boyer - Cristina Pitsch - Gabriela Pesce - Fernanda Lucchetti - Mariano Aguirre - Giannina Fermannelli:
Desarrollo sustentable del medio rural: la forestación como instrumento para mejorar la sostenibilidad
de los sistemas productivos tradicionales del Partido de Bahía Blanca en tierras marginales.....481
Lucrecia Obiol - M. Carolina Pirillo - Lucía A. Sarro - Fernando J. Bostal:
Sudoeste Bonaerense - potencialidad para el desarrollo de un cluster olivícola487
Lorena Tedesco - Marta Susana Picardi: Clusters en el sudoeste bonaerense: espejo local del mapa nacional497

Problemáticas migratorias

Una inmigrante vasca afirmada en su identidad

Ana María Fernández
anitafernandez2003@yahoo.com.ar

El 29 de noviembre de 2005, entrevisté a una activa inmigrante vasca, Aurelia Aramberri, de ochenta años de edad, vecina la ciudad de Punta Alta, provincia de Buenos Aires.

Digo activa porque es miembro de la comisión directiva de la Sociedad española, y colabora en la organización y el buen desenvolvimiento de las reuniones sociales de la misma. En las fiestas patrias, desfila portando la bandera española.

Cómo de la tradición oral vasca, solo he podido rescatar un poemita que la señora Elgué recuerda que su padre le recitaba: ¿No has visto / tropa suazpizaldi/ yegua mutuauri/ le poan tilín, tilín?, que traduce “¿Usted no ha visto, tropilla de siete caballos, yegua de dos colores, en el cuello con una campanita?”, esperaba con ansiedad que Aurelia me aportara otro semejante. Pero ella que insiste en no recordar ninguna canción, recitó después de mi insistencia los primeros versos de un romance español, Estaba la Catalina cuando rememoró el desencuentro que durante la guerra, tuvo su tía materna Josefa Zabala Subinas al dar por muerto a su esposo Domingo que era soldado. En el poema una joven separada de su esposo por la guerra, no lo reconoce al verlo de regreso.

¿Porqué el título de la entrevista?, porque aunque agradecida con el país que la cobijó, se aferró a sus orígenes asociándose a la sociedad española y manteniendo correspondencia con las autoridades del país vasco, de quienes recibe periódicamente la revista “Euskal etxeak”. También sigue de cerca las actividades que la Unión Vasca desarrolla en la vecina ciudad de Bahía Blanca.

Aunque Aurelia sólo vive hasta los ocho años en Itziar, caserío de Deba, provincia de Guipúzcoa (tal vez los mejores años de su vida), cuando cuarenta años después regresa a España reconoce muy emocionada su casa natal.

¿Cómo llega Aurelia a América? ¿Qué motiva a sus padres a viajar hacia tierras tan lejanas, apartados de los suyos? Varias son las causas que los investigadores señalan para responder a esta pregunta. El aumento de la población en Euskadi, superior al resto de España, el proceso de industrialización que cambió las formas de comercialización de los productos que obtenía en sus pequeñas chacras, la escasez de trabajo, el disponer de un puerto cercano y embarcaciones que la materia prima del lugar les permitía construir. A todo esto se añade la propaganda a veces distorsionada que entusiasmaba a los jóvenes a probar nuevos caminos. En cuanto al mayorazgo en la historia familiar de Miguel no fue suficiente para detener a su hermano, que se decidió a seguirlo y abandonar el trabajo junto a sus padres, cuando lo invitó a participar de la aventura.

En el año 1904, su padre con veinte años decide ir a América, no impulsado por una guerra, sino atraído por las maravillas que contaban de estas tierras, la facilidad con que podían hacerse de un próspero porvenir.

Así en busca del vellocino de oro, de las minas del rey blanco y no sé en pos de qué otra leyenda que rondaba en esa época, parte Don Miguel Aramberri, no sin antes recomendarle a una vecina que le guarde su hija Agustina, que en esa época contaba con seis años. Aurelia traduce Aramberri como “ciruela nueva”.

Así, con el entusiasmo, el coraje y el optimismo que la juventud suele brindar al ser humano, llega a pisar el suelo argentino, arriba a Buenos Aires. Tanta es su seguridad que desdeña una pocas monedas encontradas en el suelo ante el futuro tan venturoso que esperaba encontrar. Cuando se da cuenta de la realidad, las moneda que obvió, ya no las encontró más (era esta su anécdota más repetida).

Al poco tiempo de llegar, decide junto a los amigos con los que se había embarcado, probar suerte en el sur, en Chubut,

posiblemente en Madryn, luego llama al hermano. Allí convive con los nativos y trabaja duro para lograr formar una hacienda respetable. Pasa noches tan frías al aire libre que se le congelan los bigotes.

Valora don Miguel la cultura indígena, al contar que sabiamente, cuando nace un niño ellos lloran porque un ser viene a un mundo de sufrimientos, y cuando un miembro de la comunidad muere, lo festejan, cantan y danzan toda la noche porque se le acabaron las penurias.

Habiendo conseguido su objetivo, regresa al norte con su hermano, arreando la hacienda (“miles de ovejas”), y se establecen en Saldungaray. Con el dinero obtenido realizan inversiones en Buenos Aires, de modo que pueden comenzar a vivir una vida cómoda. Alcanzada esta prosperidad económica, regresa don Miguel a España, donde es recibido como “el americano”. Al constatar que Agustina no se ha casado le propone casamiento. De esa unión nacen, Aurelia, la mayor, Felisa, José y Francisco.

Viven durante ocho o nueve años en Iciar, caserío que pertenece a Deba, provincia de Guipúzcoa, sin ninguna premura económica porque recibe de su hermano el porcentual de las rentas de los inmuebles que había dejado en la Argentina.

Sin necesidad de trabajar, y acompañado por su familia y amistades pasan esos plácidos años. “Allí –dice Aurelia – la gente disfruta”. Durante el año, las numerosas festividades son el motivo para reunirse, bailar, cantar, disfrazarse.

La mayoría practica una economía de subsistencia, tienen pequeñas parcelas de terreno que cultivan, crían animales y dejan una parte de lo trabajado para comerciar. En invierno los animales están protegidos, porque tienen su refugio debajo de las casas, y a la vez dan calor a sus dueños, “los cuidan como a personas”.

Se come muy bien, abunda sobre todo el pescado y los mariscos.

Su casa da directamente a la plaza, no hay vereda, es una calle rectangular empedrada todo al mismo nivel, sin bancos, sin árboles, sobre la misma se alza la iglesia. Actualmente el sacerdote ocupa su casa paterna y las vecinas que adquirió para poder desarrollar con más comodidad las actividades religiosas. También la escuela da a la plaza que tiene tres salidas.

Mas abajo corre el río, hoy en día se comenta que está contaminado y no es conveniente tomar sus aguas. Sobre él hay un piletón donde se reúnen las mujeres para lavar la ropa que friegan sobre las piedras, como tiene una salida, el agua se puede reponer. El espíritu conservacionista hizo que aunque este lugar de encuentro fue en un tiempo destruido, se vuelva a reconstruir. Lo mismo sucedió con Isasi, el caserío de su padre, en cambio no ocurrió eso con el de su madre el de Guetán, que lo ve Aurelia muy abandonado en sus viajes (1981 y 2001).

El país vasco es muy bello, lo mejor de España. Como da al mar, posee amplias costas, la vegetación abundante y el suelo rocoso dan aspecto pintoresco al lugar, “aunque los gallegos digan que como su suelo natal no hay otro en España”, acota Aurelia.

Pasados esos años de beatitud, se suspende la recepción del dinero que recibía periódicamente y decide don Miguel regresar a la Argentina para arreglar la situación, ya que todos los negocios los había hecho de palabra, sin documentar nada, “sin papeles”.

Una vez que llega a un acuerdo con su hermano, regresa para buscar a su familia. Muy triste fue la partida, su madre no se despidió de sus padres, por el dolor que le causa separarse de ellos, Aurelia sí, va a saludar a sus abuelos.

Se embarcan en 1934 en el Lipardi. Allí viaja en segunda, para no ser reconocido, el secretario del presidente Alvear (el exsecretario, Marcelo T. de Alvear fue presidente de 1922 a 1928), que traba amistad con su padre y comparten una copita entre charla y charla.

Cuando baja del barco, don Miguel compra a las hijas mujeres dos muñecas, como su hermana estaba disconforme, Aurelia acepta la muñeca negra que, aunque maltrecha, conserva aún.

¡Qué desilusión la nueva residencia! ¡Cuántas incomodidades tienen que afrontar!

Instalados en Saldungaray aceptan resignados esta nueva situación. Vivir en un rancho con piso de barro (txabola), habitaciones sin puertas, el baño fuera de la vivienda y el molino, de donde se proveen de agua, muy lejos de la casa. Tres años tienen que compartir la vivienda con el hermano de Miguel. A la madre le corresponde lavar la ropa de todos los que habitan ese hogar, ellos seis más los cuatro que componen la familia de su cuñado.

Aurelia es muy delicada para comer, se impresiona al ver que después que su tía pone a hervir el repollo sin lavar aparecen flotando los insectos que se alojaban en él.

Cuando pasan al rancho propio, que está contiguo al del tío, el nacimiento de su hermana argentina, María Josefa, hace que Aurelia tenga que cumplir tareas obligatorias como el cuidado de la niña, mientras la madre lava lejos de la casa, y el planchado, que debe ser perfecto, porque su madre es muy ordenada y detallista. Esta situación le impide participar de las clases que imparte el maestro que viene a la casa de sus primos. Solo se aprende a leer y escribir y algo de matemáticas, pero no historia, geografía...

Su madre llora mucho, le cuesta adaptarse, porque viene de una "familia bien" y había pasado los primeros años nueve años de casada con todas las comodidades.

Por otra parte disfruta y le resulta novedoso criar pollos y pavos, llega a tener una cantidad considerable de aves. Con esfuerzo, su padre que continúa con las tareas del campo a las que estaba acostumbrado, logra salir adelante, llega a tener una camioneta, su campo propio.

A los sesenta y cinco años fallece don Miguel que había quedado delicado de los pulmones por un enfriamiento que sufrió antes de venir por segunda vez a la Argentina

Los varones, menores de edad de unos dieciséis y diecisiete años quedan a cargo del campo. Una hermana ya se había casado, y su madre le insta hacer lo mismo a Aurelia, porque iba a ser mucha carga para los hermanos.

Después del casamiento de Aurelia y luego de sus hermanos, Agustina se queda con la hija más chica María Josefa, que se tuvo que hacer cargo desde muy joven de su pequeño sobrino, desde que su cuñada falleció.

Cuando María Josefa se casa, su sobrino le dice mamá, ya que no había conocido a la propia. Este relato me llegó profundamente, porque recordé que los tíos de mi amiga Emma, hombre y mujer y hermanos entre sí le decían que no se habían casado para cuidarla a ella y a su hermano, por lo tanto ellos debían hacer lo mismo para atenderlos cuando fueran ancianos.

Me alegró que María Josefa no haya tomado la determinación de los tíos de Emma y haya sabido cumplir como tía, como madre sustituta, como hija y principalmente consigo misma permitiéndose formar su propio hogar.

El tejido narrativo, está entrecruzado por distintas experiencias temporales. Primero la de la propia informante que es muy rica y que comprende: su niñez en Itziar (Iciar) hasta los ocho años, luego la de Saldungaray hasta los veinte, a partir de los cuales pasa a residir en Punta Alta. Más tarde el viaje con su marido en el año 1981 por varios lugares de España, pero en especial su estadía en el País Vasco, enriquece el relato ya que actualiza hechos del pasado olvidados como el hecho de que en la escuela, les ponían un enorme moño en la cabeza, cuando contestaban en vasco (se lo recordaron unas amigas). Se pone en contacto después de casi cincuenta años con familiares con los mantenía contacto a través de la correspondencia y el teléfono. El intercambio de fotos que mantenían, les permite reconocerse sin dificultad.

Es costumbre que después de llevar a los chicos a la escuela, por la tarde, las mujeres se reúnan en un bar para jugar a las cartas, tejer o zurcir medias (utilizan un mate para esta tarea) y charlar. "¡No sé cómo podían hacer todo eso a la vez!", comenta Aurelia. Los hombres, después de su rutina laboral diaria, hacen el txikiteo, van a un bar a tomar una copita y "pican cosas riquísimas", luego con los que se encuentran, pasan al siguiente y toman otra copita mientras

charlan, y así van recorriendo cuatro o cinco fondas.

El segundo regreso a España, lo puede efectuar, gracias a su esfuerzo y a la Sociedad Española. Los miembros de la comisión que lograran hacer más socios, participaban de un sorteo de un viaje para dos personas y recae en Aurelia. No tiene ánimos para viajar, pero los que la rodean la alientan. Cambia de idea y parte con su hija Cristina en el año 2001. En su relato, se observa la felicidad de que no solo su hija comparta la experiencia de conocer su suelo natal, sino también ver con qué asombro y admiración disfruta ella esa vivencia.

Una tercera experiencia se agrega a las ya recibidas, su hija María Helena viaja a España este año aportándole noticias actualizadas de su país.

Una cuarta, son las noticias de su nieto que reside en España. Allí ha obtenido una beca para estudiar que le permite vivir cómodamente.

A los tiempos de la informante, se cruzan los de su padre Miguel, los de su madre Agustina, los de sus hermanos, los de su tía Josefa, los de su primo Ricardo, el de sus hijas y sus nietos.

De ese modo pasado y presente se entrecruzan, Aurelia no se ha quedado en el pasado, lo añora, lo recrea, lo recuerda, pero a su vez está en el presente siguiendo los pasos de todos sus familiares, de los dirigentes de los Países Vascos, de sus proyectos políticos, económicos, sociales y culturales y las actividades de vascos y españoles locales.

Los componentes culturales

No tengo cultura, insiste Aurelia, confundiendo instrucción con cultura. Su instrucción esta dada más por la praxis que por los estudios. A la hora de comer, cuenta, su padre, pues su madre estaba atareada atendiéndolos, siempre conversaba en la mesa. Ella traslada esa costumbre a su hogar con el deseo de que sus hijas la continúen.

En cuanto al lenguaje escrito, es digno que los maestros tengamos en cuenta, pues la praxis acá también tiene un lugar primordial. Desde los nueve años escribe a sus tías las cartas que le dicta su madre. Cuando se aleja de ella, escribe sus propias cartas a sus tías y primos, aunque ellos le contestan brevemente, lo hacen más extensamente por teléfono.

Actualmente además de escribir a su familia, lo hace con las autoridades del País Vasco. Sus hijas dicen que no tiene disortografías. En cuanto al vasco, dice haberlo olvidado, solo sabe algunas palabras sueltas.

Su trato cordial, el conocimiento de los buenos usos en la mesa, el tratar de mantener los valores del pueblo vasco, como el de la palabra empeñada, todo eso es cultura.

De toda esa riqueza que Aurelia ha heredado, he seleccionado para este trabajo los siguientes temas: la religiosidad de los vascos, la pérdida de la lengua vernácula, los símbolos, la vestimenta, la pintura y las comidas.

“Dicen que no somos creyentes”

El tema de la religiosidad de los vascos lo trata. Lacarra, en una conferencia titulada Vasconia Medieval, historia y filología, donde explica que por las escasas ciudades existentes en el País Vasco, la destrucción de las mismas durante la invasión del s. V, por los hábitos en general de vivir aislados, en actividades propias del campo, por la localización geográfica, la carencia de rutas, fue el último lugar en ser cristianizado.

Pero la causa principal que asocia a los vascos como no creyentes, es el haberse unido a los ideales de los republicanos ya que estos tuvieron en cuenta sus aspiraciones autonomistas. El programa de ese grupo, orientado por ideas socialistas, contenía muchas decisiones que afectaban a la iglesia como las leyes de divorcio, de secularización de los cementerios, de expulsión de los jesuitas. Estas decisiones que emanaban de la autoridad política con el fin de regular el poder eclesástico, no tenían nada que ver con las creencias del pueblo, pero no todos lo piensan así.

La informante que se manifiesta contraria a los nacionalistas, es cristiana, toma la primera comunión en Iciar. Las cartas de su tía revelan la religiosidad de la familia. Si bien se tratan de casos particulares no lo es la devoción que el pueblo manifiesta a la virgen de Iciar según testimonia Aurelia y se que se concreta con la cantidad de vestidos ofrecidos al ver respondidos sus ruegos y la corona de oro que actualmente la acompaña.

Por otra parte, reconoce haber vistos numerosas iglesias antiguas, que testimonian la fe de los vascos, como así también las numerosas fiestas cristianas que se conmemoran durante el año, como la de San Sebastián, o las siete u ocho anuales ofrecidas a la misma virgen de Iciar.

Perdida de la lengua vernacula

La lengua es el rasgo cultural más importante que identifica a una persona. Estudiar las causas de su pérdida no es un tema menor.

En el caso de mi informante, a las causas comunes a otros inmigrantes que se tienen que incorporar a una sociedad con un idioma distinto, se añaden las causas concernientes al rechazo de su lengua en su propio país.

Aurelia informa que al momento de incorporarse a la escuela tiene que olvidarse de su lengua, pues cualquier respuesta en vasco iba acompañada de un castigo que significaba poner en evidencia, avergonzar y humillar al que así lo hacía.

A partir de los ocho años, en 1934, establece su residencia en la Argentina, en la zona rural de Saldungaray. Si bien entre ellos hablan en vasco, debe continuar en una escuela donde se habla el castellano, y cuando se tratan con el resto de la gente, evitan hablarlo para que no se rían o no se sientan ofendidos. Sus tíos y primos hablan castellano y su padre por la larga permanencia en la Argentina también lo usa asiduamente. Sienten la necesidad de adaptarse a una lengua mayoritaria española.

Mantienen correspondencia con sus familiares, ella es la encargada de escribir los mensajes de su madre a las hermanas, pero debía hacerlo en castellano, porque durante el gobierno de Franco no se permite escribir en vasco, ya que los organismos de censura controlan su cumplimiento. "El euskara fue uno de los idiomas cifrados que utilizaron las fuerzas armadas norteamericanas" durante la segunda Guerra Mundial, informa la revista Euskal Etxeak.

En cuanto a las causas (Fontanella, 1979) que comparte con otros inmigrantes, la pérdida de su lengua de origen se debe a la falta de unidad geográfica con otros miembros de la comunidad vasca, la afinidad lingüística y religiosa con el país receptor, la urbanización, en su caso particular a partir de los veinte años se traslada a la ciudad. La temprana edad de arribo al país, es una variable individual dentro las causas de la pérdida de la lengua vernácula, como el tener una hermana argentina y estar desvinculada de sus abuelos.

Los símbolos

En cuanto a los símbolos, la cruz vasca (lauburu), que asocio a un trébol de cuatro hojas, es una cruz gamada que le permite a Aurelia identificarse con otra vecina, que la lleva en una cadena, y en un anillo. El origen y significado de esta cruz, aunque hay varias teorías, no están aún suficientemente esclarecidos.

En su casa tiene los escudos de sus apellidos vascos, Aramberri y Zabala, que además están grabados en un llamador para la mesa que tiene la forma de una tortugueta.

Aurelia ha donado a la Sociedad Española, la bandera del País Vasco, que en uno de sus viajes le regaló su primo. Dado que en el poema citado Estaba la catalina, se nombra a San Andrés grabado en la espada, y su cruz está inscrita sobre el paño rojo de los vascos, habría que investigar si este romance tiene origen vasco o los vascos lo adaptaron a su cultura.

La vestimenta

Un cuadro que tiene en el comedor, se ve la foto de casamiento de sus padres. El vestido de su mamá está confeccionado en terciopelo negro, es largo hasta el suelo, y el cuello bordado con perlititas blancas.

El uso del vestido negro de novia puede significar que la novia es viuda, o que un familiar ha muerto recientemente, cuando la fecha del deceso se alejaba, el luto se atenúa con detalles en blanco, informa María Teresa Bagioni.

Según me aclara Aurelia, ninguna de esas dos circunstancias se dan en su familia. Explica que el vestido de terciopelo negro era una prenda de lujo, y esto está también señalado, por haberse casado en el camarín de la virgen y ella está dispuesta de modo que pueda girar, hacia un lado mira al público, hacia el otro a su camarín donde están guardados los numerosos vestidos y donde se realizan los casamientos especiales, de mayor categoría.

Por todo lo expuesto, podemos afirmar que el color negro del vestido, se debió a una moda de fines del siglo XIX que decayó hacia 1920, no obstante tengo el testimonio de Josefa que se casó en 1945 en Salamanca con un vestido negro acompañado por un tul y ramo de flores blancas.

Desde chicas, ella y su hermana eran vestidas iguales, así se ve en la foto sacada en el barco. Ella siguió esa tradición con sus hijas, hasta que a los quince años se rebelaron y rechazaron esa costumbre.

La pintura

Acerca del arte vasco, doña Aurelia aporta una anécdota interesantísima. El famoso pintor Kaperotxipi (n. 1901) aficionado a los retratos de los vascos, saca una foto a su abuela, María Juana Subinas de Zabala y a un vecino, para hacer uno de sus cuadros.

La abuela se enoja, porque la hacen posar con alguien que no es su marido. Pero como éste no tenía cara de vasco (la característica nariz aguileña), el pintor elige a otro lugareño.

Cuando Kaperotxipi adquiere fama internacional, expone en Buenos Aires en 1930 y vende todos sus cuadros. En una muestra que se hace en Bahía Blanca, la pintura llega hasta esta ciudad. Al verla un nieto, refiere a los presentes que allí está retratada su abuela y comenta la anécdota. La adquiere después de pagar una suma importantísima por ella. Ahora se encuentra en su casa, ubicada en Saldungaray.

Kaperotxipi se caracteriza por representar personas ancianas, emplea colores claros y se centra en los rostros, como realiza muchas versiones del mismo tema, los distingue colocando objetos, jarras, frutas, naipes, en el caso de este cuadro el retratado tiene una pipa.

Las comidas

Si bien, la informante solo recuerda que su primo le preparó como plato típico unas alubias con salsa, verduras y chorizos, pero no los nombres de las comidas, ni cómo se preparaban, al facilitarme un ejemplar de la carta (31 cm. x 24 cm.) del restaurante Chomin propiedad de su primo Ricardo Idiáquez en San Sebastián, puedo contar con un documento escrito de las comidas del Pueblo Vasco, como el gazpacho, el mero a la plancha, las endivias rellenas de salmón o el plato que llevó a la fama a su madre, iniciadora de esta empresa, bacalao pil – pil .

Desde ya que son comidas, que corresponden a una cocina aristocrática pues la empresa estaba catalogada de cuatro tenedores, es decir que a mayor cantidad de tenedores corresponde a una mayor categoría del establecimiento. Ese nivel estaba también señalado por la fina mantelería de hilo y por la cristalería. Se cambiaban las servilletas después de cada plato. Las jóvenes atendían con un traje negro y un delantalito blanco, del mismo color eran sus guantes.

El nombre del restaurante, se debe al esposo de doña Josefa Zabala Subinas, a don Domingo Idiáquez, Chomin,

significa Domingo. Ricardo, el hijo de ambos, sigue la vocación de su madre, estudia seis años y adquiere el título de cocinero internacional, ya que permaneció un año en cada país europeo y otro en Miami, para interiorizarse en las comidas propias de las distintas nacionalidades. Arguiñano, el famoso cocinero conocido a través de la televisión argentina, fue su compañero de estudios. Aurelia lo conoce personalmente en uno de sus viajes.

El restaurante, sigue actualmente funcionando dirigido por la hija de Ricardo, pero con una categoría inferior, ahora es de tres tenedores, y tiene numerosos cocineros contratados para mantener la calidad de los platos que ofrecen.

Bibliografía

- Aldazabal y Murguía, Pedro José de, 1768 Novena de la Santísima Virgen de Iciar.1768, traducida al castellano en 1865.
Amilibia, Miguel de, La guerra civil española, Centro Editor de América latina, Bs. As., 1971.
Anzoátegui, Ydería, La mujer y la política en el mundo, 2da. ed. Fraterna, Argentina,1995
Astigarraba y Ugarte, Luis, Diccionario. Manual euskera y castellano y elementos de gramática para uso de la juventud de Guipúzcoa con ejemplos en ambos idiomas. 18ª edición, Imprenta de E. López, Tolosa., 1926
García de Diego Vicente, Diccionario etimológico español e hispánico, 2da. Ed. Espasa – Calpe, Madrid., 1985.
Fernández de León, Gonzalo y Giunta, Miguel J., Historia universal, años 1900 a 1960, Amauta, Bs. As. 1960, t. VIII.
Fontanella de Weinberg, María Beatriz, El español bonaerense. Cuatro siglos de evolución - lingüística (1580-1980), Hachette, Bs. As., 1987.
- La asimilación lingüística de los inmigrantes. Mantenimiento y cambio de lengua, en el sudoeste bonaerense. UNS, Ba. Bca., 1979
Lacarra, José María, Vasconia Medieval. Historia y Filología. Conferencias pronunciadas los días 10 y 11 de enero de 1956. Publicaciones del Seminario Julio de Uquijo de la Excm.a.
Diputación Provincial de Guipúzcoa, San Sebastián, 1957.
Lipset, S. M., Bendix, Reinhard, Movilidad social en la sociedad industrial, Eudeba. Bs. As.,1958.
Macionis, John J., Plummer, Ken, Sociología, Prentice Hall, Madrid, 1999.
Ruiz de Azúa, Estibaliz, Vascongadas y América. Mapfre, Madrid, 1922.
Sarramón, Alberto, Los abuelos vascos, en el Río de la Plata, Biblos., 1995.
Jaurilaritza-Kampo,E.y otros, "Amerikanuak", Euskal Etxeak, Navarra, nº 70.alea, 2005, p.4.
"El diario vasco", suplemento publicitario. Intxaurre. VI Semana gastronómica Martes 4 de junio de 1996.

Glosario

- Euskadi: significa tierra de los vascos, es un neologismo inventado por sabino Arana para remplazar Euskal Herría (pueblo capaz de hablar vasco).
Txiketeo: costumbre de recorrer con amigos, distintos bares donde beben y pican.
Txistularis: músicos en las fiestas tocan un tambor.
Lauburu: (cuatro cabezas en vasco, en la tradición celta, hablar) cruz gamada de los vascos.
Txabola: rancho.